



Loa á la mujer amada



Porque son tus ojos dos monedas negras
 Y son tus cabellos tal como una tea
 Que el aire abanica, riza y desenriza;
 Porque hay en tu risa
 Repiques y alegros con los que me alegras
 Y una interesante leyenda Idumea
 En la aristocracia
 De tu perfil raro en el que florece la flor de la gracia;
 ;Oh mujer extraña de augusta belleza,
 Un birrete espléndido de rojos rubies
 Merece la alcurnia real de tu cabeza!
 Tú que eres moderna como las huries,
 Tú que eres eximia y divina y pura,
 Dime la ventura
 Aunque no hay más bella ventura que verte cuando
 [te sonries.
 Eres armoniosa, tal como la música, tal como los
 [versos;
 Las extremidades de tus dedos tersos
 Finos y elegantes
 Que constantemente parecen salidos recién de los
 [guantes,
 Son como diez lenguas de extrañas fragancias
 Pregonando quedas las alcurnias próceres de tus
 [elegancias;
 Son como diez lenguas cantando en la pauta de
 [metros profanos
 La sangre patricia que llevan las venas de tus
 [bellas manos.
 ;Oh mujer eximia de elegida estirpe amasada con
 Tibia luz de astros, savia de magnolias,
 Pimpollos sangrientos color corazón
 Y sones y arpegios de lirás eolias.
 A cuerpo tan puro, mirífico y bello
 Tenue y fragancioso de melancolia,

— En el que la mano suprema de Dios
 Ha dejado un sello de sabiduría —
 Corresponde el dulce canto de tu voz,
 De tu voz que atrae por el orfeísmo de su melodía.

Clarínada aguda de grácil dandysmo,
 Es tu real silueta florilegio extraño,
 Pues sentando cátedra tu esbelta figura de ultra
 [Modernismo,
 — Antigua y moderna —
 Eres en tu clásica distinción eterna
 Una bella prócer despintada de una crónica de antaño.

Cúspide garrida que tiene por plinto la misma Hermosura.
 Inicial mayúscula del nombre de Nuestra Señora
 [Belleza.
 El rojo del arco iris goteó el rojo dentro de tu boca;
 El azul del arco dibujó arabescos en tu carne pura;
 Y la clara luna de pudor enrosa siempre que te besa
 Siempre que te toca.

;Oh mujer excelsa, magnífica y rara!
 Porque eres magnánima y soberbia y única,
 Siempre que te vea tal como una alfombra tenderé
 [mi túnica
 Para que la pises con los pies de niña de tu estirpe
 [clara.

;Oh mujer mirífica de elegida alcurnia amasada con
 Tibia luz de astros, savia de magnolias,
 Arpegios y sones de lirás eolias
 Y rosas sangrientas color corazón.

FERNÁN SILVA VALDES.



A TODOS LOS NOVIOS

Antes de comprar muebles, les conviene visitar la Mueblería
 FELIPE L. MONTEVERDE, calle 25 de Mayo, 410 :: ::

